

LA CIGARRA Y LA HORMIGA

Durante todo un verano, una cigarra se dedicó a cantar y a jugar sin preocuparse por nada.

Un día, vio pasar a una hormiga con un enorme grano de trigo para almacenarlo en su hormiguero.

La cigarra, no contenta con cantar y jugar, decidió burlarse de la hormiga y le dijo:

¡Qué aburrida eres!, deja de trabajar y dedícate a disfrutar.

La hormiga, que siempre veía a la cigarra descansando, respondió: Estoy guardando provisiones para cuando llegue el invierno. Te aconsejo que hagas lo mismo.

Pues yo no voy a preocuparme por nada, dijo la cigarra, por ahora tengo todo lo que necesito.

Y continuó cantando y jugando.

El invierno no tardó en llegar y la cigarra no encontraba comida por ningún lado.



Desesperada, fue a tocar la puerta de la hormiga y le pidió algo de comer:

¿Qué hiciste tú en el verano mientras yo trabajaba?
Preguntó la hormiga.

Andaba cantando y jugando, contestó la cigarra.

Pues si cantabas y jugabas en verano, repuso la hormiga, sigue cantando y jugando en el invierno.



Dicho esto, cerró la puerta.

La cigarra aprendió a no burlarse de los demás y a trabajar con disciplina.

Moraleja: Para disfrutar, primero tienes que trabajar.